

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5
APARTADO DE CORREOS 262.—TELÉFONO 1330
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, 21 de julio de 1910.

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias... .. 6 10 20
Portugal y Gibraltár... .. 7 14 25
Extranjero... .. 10 20 40
No comprendidos 10 30 60
Anuncios y Comunicados precio convencional
Número suelto 5 céntimos.
Tres ediciones diarias.

El régimen al desnudo

El discurso que ayer pronunció Moret y la contestación que le dio Canalejas, merecen como comentario un libro voluminoso o una sola y única palabra que sintetizase la opinión del país.

El libro no lo podemos escribir los periodistas, y la palabra no la encontraríamos en el diccionario de la lengua castellana. Tendríamos que recurrir al léxico de Cambronne o de Fucheta, y las palabras del épico militar francés y del filósofo cartesiano de la calle de Toledo, cederían el buen gusto de nuestros lectores.

Ayer hubo un político en el Parlamento español que, viéndose desahogado de las responsabilidades del Poder y de los miramientos que a todos los hombres bien nacidos impone la gratitud, dijo la verdad acerca de la actual situación política. Dijo la verdad, sobria y dignamente, con la solemnidad severa y emocionante con que pudiera haber dictado a un notario sus últimas voluntades. Los que ayer escucharon a Moret, no olvidarán tan pronto el tono grave y sincero de su voz. Habló poniendo la verdad en sus labios, porque como él dijo: «bien puede hablar con franqueza quien nada pide, nada solicita y a nada aspira». Moret pensó ayer en ser útil a su Patria y a la causa de la libertad.

Canalejas le contestó como cumple a un cortesano que se ve obligado, por el puesto que ocupa, a defender «al señor». En el fondo de su alma el Sr. Canalejas pensaba como Moret, y fácil le ha sido «El Imparcial» de esta mañana poner en flagrante contradicción al presidente del Consejo con el político democrata que pensaba, en otros términos, sin las trabas y obstáculos que impone el Trono a cuantos a él se acercan.

Moret habrá ganado hoy en la opinión de todos los patriotas lo que ha perdido Canalejas, porque el primero ha podido discurrir sobre la situación con entera libertad, y Canalejas se ha visto precisado a bailar en la cuerda floja, haciendo equilibrios, con los que se sirve a la Corona, pero adoptando posturas en que se pierde toda humana dignidad.

Moret ha dicho lo que tantas veces hemos repetido los republicanos: que el régimen—perdone el lector el obligado eufemismo—es la única y principal causa de todos los males de España; y lo que de que el rey reina y no gobierna es una farsa; que el partido liberal no ha significado una alternativa en el gobierno para realizar sus ideas, sino una apariencia en el turno de los partidos, careciendo de tiempo y de energías para realizar su cometido; que alguien busca a los disidentes y ambiciosos para que destruyan el partido liberal, y como las brujas de Macbeth, les dicen: «Tú serás rey», y entonces nace la intriga...

Hace falta aclarar quién es ese alguien y quién labra o brujas a que el señor Moret se refiere?

Dijo más el ilustre hombre público, que ya a honrar su vida con la gallardía de su último discurso; dijo lo que sigue:

«Yo creo, señores, que por la posición que tengo puedo decir ciertas cosas, y yo se las digo al señor presidente del Consejo, para que no le suceda lo que me ha sucedido a mí, porque, en último término, yo estoy aquí para hacer lo que no hizo nadie, que es impedir que eso suceda, ó, por lo menos, para denunciárselo, para que salga a la luz, porque las brujas no hablan delante del sol.»

¿Quién no está conforme con Moret? Todos los liberales, desde el presidente de la Cámara popular, hasta el mismo presidente del Consejo de ministros, suscribieron, si fuesen sinceros, el discurso de Moret.

¿Es que no ha escrito y dicho lo mismo el Sr. Canalejas en épocas de oposición?

Lo dicho por Moret no lo desvirtuará nadie, absolutamente nadie.

Ayer quedó al desnudo, en medio del salón de sesiones del Congreso, el régimen bajo el cual sufrimos. Ayer pudimos ver los que tuvieran ojos cuán podrido está el presente y cuán obscuro el porvenir.

La mayoría, compuesta de egoísmos, inconsciencias y bajas y menudas pasiones, de mando y disfrute del Poder, aplaudió a Canalejas; pero allí quedó, en el salón de sesiones, un eco que repitió por mucho tiempo:

«Alguien» no quiere a los liberales, y conspira contra ellos!

«La brujas» no les dejará gobernar, y Canalejas está expuesto a que le despidan como a un lacayo!

Si fracasa el partido liberal, fracasará con él el régimen.

Este último eco no dice verdad. El liberalismo de los liberales dinásticos y el régimen, hace ya muchos años que fracasaron. Sólo falta quien los arroje del Poder, siguiendo los procedimientos que alguien siguió con Moret.

Sobre el homenaje Una carta de Lerroux

Señores presidentes de la Junta provincial y de la Junta municipal de Madrid, del partido Radical.

Amigos y correligionarios: Quedo altamente agradecido a las iniciativas acordadas por los organismos que presiden para hacerme una manifestación de afecto con motivo del discurso que he pronunciado en el Congreso.

Con la intención basta y sobra. He aceptado ya un modesto agasajo porque se me brindó con obsequio de unos cuantos amigos; pero de ahí no paso, ni hay para qué. Declino el honor y ruego a ustedes que desistan del propósito acordado, dando cuenta a las Juntas respectivas de mi gratitud.

Guarden y concentren sus energías para cuando la labor, apenas comenzada, llegue a su apogeo y requiera el acicate, el impulso ó la ayuda de todos los correligionarios. Sólo dos cosas aceptaré en estos momentos de mis amigos.

Una, la suscripción para hacer una gran tirada de mi discurso, a condición de que se publique con el otro de los que he pronunciado para concretar el programa provisional del partido.

Otra, que si parece conveniente realizar un acto público en Madrid, se haga en honor de toda la minoría de Conjuración republicano-socialista en el Parlamento, asociando a ella las del Ayuntamiento y Diputación provincial de Madrid, que han sabido cumplir su deber hasta este momento en términos que si el homenaje no se justifica, en cambio parece necesario y conveniente animarles a la perseverancia con el estímulo del aplauso y el espectáculo de la solidaridad entre ellos y el pueblo de Madrid.

Pero de cualquier modo que ustedes resuelvan el asunto, como respeten mi resolución ya indicada, a la de ustedes me allanaré con el afecto de siempre y la subordinación que me corresponde.

A. Lerroux.

Mañana publicaremos la lista de los correligionarios que han acudido al pabellón con las proposiciones recibidas.

Hasta ahora la mayoría se pronuncia por la publicación del discurso del Sr. Lerroux para repartirlo gratis.

El Ejército y los republicanos

La Prensa palatino-militarista, que, con ocasión del debate de estos días, no ha perdido pretexto para molestar y zaherir a los republicanos, calla como muerta cuando alguno de nuestros diputados, haciendo honor al verdadero y altruista interés que a las izquierdas radicales inspira el Ejército de la patria, propone algo ó propugna por algo beneficioso a los institutos armados.

Así ahora en el caso de Hermenegildo Giner de los Ríos, brioso defensor en el Congreso del aumento de sueldo a nuestra sufrida y brillante oficialidad. A un escritor civil, a un literato, monárquico por más señas, tenemos que remitirnos de querer recoger algún comentario a la iniciativa de nuestros amigos. Y como Cristóbal de Castro—cuyo es el artículo—piensa alto y escribe con pluma de oro, mejor que extrañar preferimos reproducir algo de lo mucho y bueno que les dice a aquellos militaristas de ocasión y conveniencia.

Dice Cristóbal de Castro en el *Heraldo*:

«El Sr. Giner de los Ríos, diputado republicano, ha planteado en el Congreso la cuestión de los sueldos militares. El Sr. Barral, diputado republicano, abogó también hace días por los músicos de regimiento. Ni el Sr. Barral ni el Sr. Giner pusieron, al hablar, el paño al púlpito con las metafísicas y ditirambos patrióticos. En cambio, los retóricos militaristas «se quitan la cabeza» recitando viejas alusiones de Espartaco y de Córdoña, ya que las de Dumouriez y las de Hoche no han sido aún traducidas por la casa Mauci.

Los militares de «boquilla» están perdidos, pues no tienen en cuenta nunca un factor tan imperativo como el económico.

La justicia de semejante petición se desprende, con un rumor de escándalo, de las cifras; con decir que un teniente cobra treinta y dos duros y un capitán cincuenta y ocho, se dicen la injusticia y la odisea. No es posible pagar así y exigir, con pagas tan mezquinas, un decoro social como el que, milagrosamente, tienen aquí los militares. Los militares no son santos, sino que son hombres, y hombres que hacen milagros con esas pagas, los hacen muy a costa de sus costillas.

Entrar en ese infierno de abnegaciones íntimas, de círculos dantescos donde el habitado hace de Virgilio, de calenturas en que la economía doméstica no tiene otra quinina que la usura ó la renunciación, sería doloroso é irritante. La fórmula espartana que, según Plutarco, aprobaron Aristides y Pausanias, después del triunfo de Platón: «Haremos a nuestros soldados labradores, puesto que no podemos sostenerlos con decoro», tal vez suene a cherveísmo entre nuestros hoplitas. Pero nuestros «hoplitas» no podrán menos de convenir en que las pagas de cincuenta y tantos y aun de treinta y tantos duros son más cherveístas aun. Y ellos, que cantan al Ejército con tanto arrobo metafísico, unirán, sin duda, sus voces a esos republicanos que, sin tanta música, hacen porque esas pagas sean decorosas.»



COPLAS
Yo vi en casa de Don Segis salir de estampía a un gato, con una carta en la boca y una corona en el rabo.

Palomita mensajera, cuando llegues abre el pico y dí que me ratifico en la carta de Aguilera!

Yo tengo un balandro que se llama «Rif», que es el más temido que hay en mi país; va en el Juan Soldado llevando el timón, y en un mar de sangre navega veloz.

Marinero, sube al palo y ata en la punta una cuerda, para que dentro de poco vaya a ocuparla Lacierva.

Yo conozco una gitana que decía antes de ayer, hablando del asesino de Ferrer: «A ese pillín le está muy bien que le den...» que le den el garrotaín.»

Un grupito con Montero y otro grupo con Moret, si no disuelves los grupos ¡qué negro te vas a ver!

Tengo una penita, qué penita tengo ¿dónde hará «de» reír Don Dalmacio si nos cierran mañana el Congreso?... Mingo Revulgo.

El clericalismo español y la prensa extranjera

Como prueba de lo bien informados que se hallan de nuestra política interior algunos periódicos extranjeros, especialmente los ingleses, y para demostrar al mismo tiempo que, si el clericalismo constituye una crisis aguda para España, tienen los liberales la culpa casi total de ello, copiamos y traducimos algunos párrafos de un extenso y documentado artículo que publica sobre el asunto el *Daily Telegraph*.

Dice así:

«Por qué existe el clericalismo en España?» exclama el *Daily Telegraph*,—y contesta: Parecerá a muchos una paradoja increíble, pero es una verdad innegable: la culpa no la tiene nadie más que los liberales, los elementos decididamente revolucionarios, hasta el partido ortodoxo liberal en las Cortes.

Los culpables son ellos, porque durante años ha sido su política el *laissez-faire, laissez-passer*, y han permanecido siempre en estado de inacción, mientras que los elementos clericales estaban trabajando incansablemente.

Son ellos los culpables si en España es todo clerical a *fortiori*, desde la educación hasta las obras de caridad. Mientras que los frailes y las monjas construyen espléndidos edificios de enseñanza, elevan sus escuelas al nivel de las mejores de Europa, no prestaban los liberales atención alguna a estas obras educativas, así que los centros

de sabiduría fueron abandonados poco a poco, quedando al fin indignos del país.

«Tampoco se molestaron los laicos en construir escuelas, y el resultado es ahora que todo el mundo que quiere educar a sus hijos se ve obligado a mandarles a establecimientos dirigidos por frailes y monjas... porque no hay otros.

De otra parte, sea las instituciones del Estado focos de perversion, puesto que los maestros no son debidamente dirigidos y la instrucción es muy deficiente. Con excepción de una escuela, la «Institución Libre», no se encuentran establecimientos educativos, salvo unas cuantas escuelas laicas organizadas por revolucionarios, y éstas son nada más que centros de propaganda anarquista. Los adversarios del clericalismo se hallan sin escuelas, colegios, hospitales, organizaciones de caridad; en fin, sin instituciones sociales de cualquier clase.

«Como prueba de lo que digo, sirva el hecho de que los jefes del movimiento revolucionario educan sus hijos en las escuelas dirigidas por frailes y monjas. ¿Puede imaginarse una paradoja más grande? El hijo educándose en un convento de jesuitas y el padre hablando en un mitin contra la institución religiosa!»

De D. Toribio Sánchez a Lerroux

ROSARIO DE SANTA FE. Amigo Lerroux: Reciba mi calurosa felicitación. Abrazos.—Toribio Sánchez.

PAROXISMO MINISTERIAL

¡Qué lástima de hombre!

«Toda es júbilo hoy la gran Toledo...» canalejista. Por 183 votos contra 81 ha sido aprobada la contestación al discurso de la Corona. D. José no cabe en su propio pellejo; tal es la satisfacción que el resultado del debate y las ovaciones de los estómagos agradecidos le produjeron.

«Moret?»—dice el presidente, torciendo el gesto,—un amargado; ¿Melquíades?, un verbalista inofensivo; ¿Lerroux?, una bíblica; ¿Pablo Iglesias?, un átomo; ¿Romanones?, un sometido; ¿Montero Ríos?, un vejedorito; ¿los obispos?, son mis padres espirituales; ¿los mauristas?, están en el secreto; ¿doña Virtudes?, la tengo derretida con mis finezas; ¿la Corona?, ya sabe que cuento con la mayoría; ¿la Opinión?, me la paso por los pantalones cuadruplicados de Lacierva...

En fin, hay que decir que hasta ha suspendido hoy el presidente las dosis de bromuro que, por precepto facultativo venía tomando cotidianamente.

¡Qué lástima de hombre! Nos duele, en verdad, tener que recordarle que en el futuro próximo pasado se sentaba en el banco azul un político todo energía y voluntad—que no necesitaba del bromuro,—representante de las más poderosas fuerzas tradicionales, asistido de la omnífida confianza regia y apoyado por una mayoría compacta, homogénea, entusiasta, disciplinada, sin moneristas, ni romanonistas, ni moneristas; solo y único señor de vidas y haciendas (ahí está la sombra de Ferrer y los saneados negocios rememorados ayer mismo por «El Correo»), y Maura cayó, quizá para no levantarse más, entre las maldiciones y las protestas del país.

¡Ah!, señor Canalejas. Nadie sabe por dónde ni cómo viene la muerte. Vuelva al régimen que los doctores le prescribieron; póngase en cura, y no olvide que la monomanía de grandezas trae aparejada, entre otras desdichas, la muy amarga de provocar la hilaridad de las gentes.

LOS GRANDES CRIMENES

La bella Leonor asesinada

LONDRES, 21. Sigue comentando todo el mundo el misterioso asesinato de la conocida *chanteuse* La bella Leonor.

La Prensa dedica columnas enteras al suceso, describiendo hasta los detalles más íntimos.

La Policía no descansa buscando activamente al esposo asesino, pues ya no queda duda de que el autor de la muerte es él.

El doctor Crippen se fugó con su amiga, miss Le Neve, una linda muchachita mecénata y enamoradiza.

La Policía inglesa ha remitido nota detallada de las joyas que poseía La bella Leonor a toda la Policía del mundo, para que pueda contribuir a la captura del doctor Crippen.

¿El asesino en España?

PERPIGNAN, 21. Se asegura que el domingo pasado llegó el médico norteamericano Crippen a Vernet-les-Bains, a quien se busca como supuesto autor de la muerte de su mujer, La bella Leonor.

El Juzgado de Prades mandó en seguida policía para detenerlo.

Informes ciertos.

PERPIGNAN, 21. Según informes de procedencia digna, Crippen, al llegar a Vernet-les-Bains, dijo llamarse Henry Brabant, procedente de Narbonne; permaneció sólo una noche en el hotel donde se hospedaba. El lunes salió para Villefranche, donde almorzó en un pequeño café, comiendo muy deprisa.

Estaba terminando cuando vio a un gendarme, por lo cual se asustó, huyendo sin pagar.

Salió con el tren eléctrico para Montlouis, en donde había telegrafiado le tuviesen preparado un coche.

Desde Montlouis salió con dirección a Puigcerdá, que dista 30 kilómetros, después de lo cual no se tienen más noticias suyas. Está trabajando activamente en la frontera para encontrarle.

Un delito impune

Denunciamos nosotros, y con nosotros gran parte de la Prensa republicana, el hecho delictivo realizado por el Sr. Lacierva apropiándose documentos extraídos de procesos y expedientes en cuya tramitación interviniera como ministro de la Gobernación. Dijimos entonces que el lugarteniente del Sr. Maura debía ser perseguido por los delitos conexos de sustracción é infidelidad en la custodia de documentos públicos, cometidos con las agravantes que se derivan de su posición oficial en aquella fecha, abuso de confianza, etc., etc.

Hasta ahora ninguno de los oradores que

El Vaticano y España

A pesar de los secretos conlubernios del Vaticano con la alta dirección de la política española, en aquella casa hace miedo. ¿Por qué? Allí preocupan algo dos elementos: el español avanzado, que no entiende de medias tintas, y la disposición en que se encuentra Europa, respecto de la Santa Sede, desde la muerte de Ferrer.

Esse hecho, dicen políticos franceses, italianos, ingleses, alemanes, austriacos, hasta hace poco no preocupados de estas cosas, nos ha despertado como violenta sacudida y nos hace pensar en lo insensato de la táctica de indiferencia y de *laissez faire* que veníamos sosteniendo, ahora vemos que harlo imprudentemente. A favor de ese largo marasmo, la fiera católica, siempre la misma, se había repuesto, afilaba sus uñas, y allí donde había podido las ha clavado; no, esto no puede continuar.

Y es posible que no esté lejána la hora del principio de su fin, aquella que predijo Gladstone, en que los estadistas del mundo se reunirán para una acción común contra la Iglesia católica, el gran enemigo y obstáculo del progreso y del bienestar humanos.

En el palacio pontifical se siente algo ese vienteillo que va invadiendo la atmósfera. Allí se ve que, al contrario de lo sucedido otras veces, la cuestión Ferrer no se enfria, persiste, se agranda, acumula pasiones, despierta recelos, y sirve de lección y ejemplo, después del proceso Dreyfus.

Pero vengamos a España.

Las negociaciones del Vaticano con esta nación parecen suspendidas por el momento, en medio del universal interés que despertaron. La curia papal ve próximo el intervalo veraniego con la clausura parlamentaria, de la que espera, como de todas las treguas, alguna ventajita en esta situación, que el mundo entero juzga muy grave para la Iglesia.

Esta gravedad, como recientemente se ha dicho, la ha engendrado la Iglesia romana misma; ahora, ya tarde, lo comprende. En el Vaticano son muchos los que no lo ocultan y tal el revuelo, que hasta se habla de la necesidad y la posibilidad de incapacitar a Pío X, como se hizo con Clemente V.

En los círculos clericales romanos, más aún que en otros, se discute vivamente el predominio nunca visto que ejerce Merry del Val, secretario del más inferior, por otra parte, que se ha conocido en siglos enteros. Y se discute, es decir, se lamenta y se reprocha el sello eminentemente personal que tan inepto señor viene imprimiendo a la política vaticana en lo tocante a la cuestión Ferrer, creando cada día un conflicto, una dificultad insoluble, una pérdida irreparable.

Y su marcha es ciega como la de Icaro hacia el abismo; esto se palpa y estaba previsto desde el inusitado y asombroso ascenso del bebé Merry a la secretaría; pero no hay medio de contenerlo. Nadie lo defiende, todos lo consensan, alzan los brazos, templan la acción política y religiosa de la Santa Sede, acumulada en tan inhábiles manos, de las que parte un despotismo odioso, que se ha extendido por todas las esferas del catolicismo.

De aquí un general descontento en la Iglesia, una inmovilidad que todo lo deforma. Este estado de cosas dará sus frutos. Oponerse a él, imposible. Los cardenales y los prelados van al Vaticano exclusivamente para los asuntos de poca monta; no se los oye ni consulta, no tienen medio de hacerse escuchar por un Papa ignorante, inexperto, estrecho como una mujer, lozudo, sugestionado y sucubiado.

Allí no imperan más que Merry y Vivea Tudó, lo menos intelectual del Sacerdote; no se acercan a éstos ni al Pontífice otros que jesuitas, cabalmente los que manejan a ambos purpurados como a dos marionetas inconscientes: la Iglesia ha caído toda en manos de la Compañía de Jesús, la institución insensatamente provocativa, ciega, tenaz y más bastarda que el catolicismo ha producido.

¿Cómo se defienden Merry y los ignominiosos? Puerilmente. Se valen de una prensa devota suya por dinero, donde propagan las desdichas presentes son obra de la masonería italiana, dirigida personalmente por Satanás (¡!). Europa entera se rie de tan estupidas razones y de tan ridículos argumentos, cuando en los jesuitas la ruina de la Iglesia.

Respecto de nuestro Gobierno, parece que no muy seguros el secretario pontificio y sus inspiradores en la consistencia y fidelidad de Canalejas, que, pactos secretos aparte, podría verse compelido hacia la izquierda, han ideado intimidar. Empezaron por la amenaza con el carlismo y otros elementos reaccionarios: no hicieron el deseado efecto. ¿La ruptura? Ya sabe el Gabinete español que perjudicaría más que nadie al Vaticano: por ahí no hay temores. Han dado a la expectativa; también Canalejas, a quien ésta conviene, y así estamos en suspense.

Detalle expresivo. Está probado que Merry, los jesuitas y el Papa esperan todavía, como simples políticos de café, la vuelta triunfal de Maura y las represalias consiguientes, en las que confían encontrar la solución ansiada. ¿Incrédulo? La prensa grande mundial ha podido cerciorarse de que es verdad, y esto retrata a los directores de la Iglesia de hoy.

Suspensión tenemos. ¿Cuánto durará no pudiendo ser eterna? ¿Quién lo sabe! La política española ha de determinarlo, si antes un nuevo desatino del Vaticano, tan fecundo en errores, no viene a empeorar las cosas con una excitación de la ira de las izquierdas. Se espera también un ministerio incoloro...

Lo que se da como seguro es una acción clandestina de Pío X y de su secretario, con ayuda de Merry del Val, padre, sobre el ánimo de Alfonso XIII durante el verano, al Gobierno, por lo menos, así se lo han hecho saber bien claramente desde Roma.

Ferrándiz.

La reforma de un código

Entre las declaraciones que hizo ayer Canalejas en su discurso, figura una muy importante: el anuncio de la futura reforma del Código de Justicia militar.

Esta es una consecuencia del debate sostenido sobre los sucesos de Barcelona, la represión y los fusilamientos subsiguientes.

Plantó la cuestión con gran acierto el diputado radical por Barcelona, Emiliano Iglesias, y en este sentido de reforma del Código de Justicia militar basó su brillantísima acusación, teniendo la fortuna de ver corroboradas sus palabras y su petición por la autoridad parlamentaria de los Sres. Melquíades Álvarez y Azcárate.

Ya era hora de que corriese vientos de reforma en este asunto. Ha sido necesario que su férreo articulado mostrase la imposibilidad de proceder y juzgar con un sentido liberal y moderno para que se hablase de ello y se pensara en la reforma.

Esa es una característica de la política española. Si una voz se levanta exponiendo razonamientos para fundamentar una petición, no se la oye y aun se la desprecia con un silencio mortificante. Pero se presenta una ocasión en que la realidad nos ofrece las imperfecciones de nuestro que se pidió,



—Mientras éste se anda por las ramas, yo me voy al bulto.

La última palabra

De todos los discursos pronunciados en la última sesión del debate político, fué indudablemente el más interesante y completo, el pronunciado por el ilustre maestro Azcarate en nombre de la minoría republicano-socialista.

Don Gumerindo Azcarate alcanzó ayer uno de los triunfos parlamentarios más justos y más brillantes de su larga vida política.

El discurso de Maura, sofisticado y hueco, quedó pulverizado por la dialéctica abrumadora del orador republicano, y ratificada por sus labios autorizados la acusación formidable fulminada en el curso del debate por los dos señores (Pablo y Emiliano), Lerroux, Salillas y Melquiades Alvarez.

La guerra del Rif, la represión maurista, el fusilamiento de Ferrer, las actuaciones de los consejos de guerra, la cuestión clerical, todo fué tratado por el eximio maestro con tan extraordinaria lógica y tan portentosa competencia, que bien puede asegurarse que acerca de todas estas cuestiones se ha dicho la última palabra.

En lo que a la guerra respecta, dejó el Sr. Azcarate perfectamente definida la misión única que a España le está encomendada en el norte de África en virtud de los tratados vigentes, rechazando por anticonstitucional la aplicación de tratados secretos que puedan modificar las conclusiones del Acta de Algeciras. Reconoció nuestra esfera de acción, perfectamente demarcada por las posesiones españolas de Ceuta, Alhucemas y Melilla, ningún Gobierno extranjero puede intervenir en lo que es competencia de nuestro derecho, ni se nos podrá obligar a otras actuaciones que las que de éste emanan, ni a otros sacrificios que los que nuestro honor exija e imponga.

Los únicos compromisos que puede alegar el Gobierno, serían los impuestos por la plutocracia minera, y esos no los debe reconocer un pueblo libre que estima en lo que vale la sangre de sus soldados.

¿Qué hacer? preguntaba el Sr. Azcarate para evitar la repetición de los males que España llora todavía.

«No seguir—contestaba—por nada de este mundo, en el camino que parece iniciado, en la tendencia que parece implicar el hecho hasta aquí y no comprometerse en empeño alguno de guerra, sino en caso de exigirlo estricta y necesariamente el honor de la patria y nada más, entendiendo esto como debe entenderse y no tratando de buscar pretextos que sirvan para otra política que no sea ésta».

Y consecuente con esta leal afirmación, declaraba el líder republicano que si se volvía a comprometer a España en una guerra semejante a espaldas del Parlamento y sin el concurso moral del país, los elementos radicales que el orador representa en la Cámara no podrían responder de lo que sucediese en la península.

Con esta noble firmeza habló ayer el jefe de la minoría republicano-socialista. En lo referente a los sucesos de Barcelona, destruyó, con el imperio de su gran autoridad, la falsa leyenda que la maldad de Lacierra tejó en torno de aquella revolución honrada y digna.

Si ello hubiera sido como los mauristas se empeñan en pintarlo, a buen seguro que el Sr. Azcarate no hubiera manchado sus labios austeros defendiendo públicamente a asesinos y a violadores. De hoy más la democracia catalana puede enorgullecerse de la protesta realizada en las calles de Barcelona en el estío de 1909.

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicar íntegro el discurso admirable. No queremos, sin embargo, dejar de transcribir estos párrafos definitivos, referentes a la bárbara represión de aquellos sucesos:

«Es inadmisibles que no se pueda hablar de los auditores porque forman parte del Ejército y que nos empeñemos en crear para el Ejército una posición que no ha

de hacerle sino daño, y que queramos atribuirle una inviolabilidad superior a la del rey, porque al cabo cuando se trata del rey hay un ministro responsable, y cuando se trata del Ejército hay un ministro de la Guerra que se levanta a decir: «en mí me tangeren». Repito lo que han dicho mis compañeros que han pedido los procesos. Tengo datos bastantes para formar mi juicio, pero no los suficientes para discutirlos, y cuando vengan a la Cámara los veremos, porque interesa a todos que estas cosas se pongan en claro, y que el proceso de Ferrer sea revisado.

Hablando de la represión, el Sr. Maura se ampara diciendo que no se hizo más que cumplir estrictamente las leyes, y nada más, y cuando se trata de la clémencia pone reparos y muestra los inconvenientes que puede tener. A mi juicio, esa manera de pensar encierra graves inconvenientes, porque para mí, el orden público es un género que tiene tres especies: el orden «material», el orden «legal» y el orden «de hecho», y por desgracia nos vamos acomodando, sobre todo en ciertos países y en ciertas clases sociales, a no preocuparnos más que del orden material, y prescindiendo en absoluto del desorden jurídico que existe cuando las leyes, aunque sean leyes, no responden a principios de derecho. ¿Qué razones daba el Sr. Maura para la falta de clémencia? Su señoría nos citaba lo ocurrido en París, con la «Comuna», hecho tan estúpido, tan extraordinario, y aparte que a mí me parece muy mal lo hecho por Thiers, ¿por qué se olvidaba S. S. del nacionalismo, de aquel movimiento producto de una combinación de los «truts», de las sacristías y de los cuarteles? Se trataba de derrocar a la República y eran bastante graves las circunstancias, y no le costó a su director, Paul Deroulade, más que cuatro meses de presidio, pero no le ahorcaron. Y en el movimiento de Narbonne, en que tomaron parte algunos regimientos de línea, ¿qué hizo Clemenceau?

Pues demostrar que se puede ser un hombre muy radical y muy gubernamental, que hay que ser más gubernamental cuando se es más radical, dominando aquel movimiento, en el cual estaban comprometidas las tropas, y concediendo después la amnistía. ¿Qué pasó también en Austria en el movimiento anarquista de Agram? ¿Qué hizo Italia en el movimiento anarquista de Bolonia? ¿Qué hizo Bélgica en el de Lovaina? ¿Hay algo en todo esto que se parezca a lo que se ha hecho en España? (Muy bien, en la minoría republicana.) No hay nada absolutamente.

De sus palabras respecto a los auditores del Ejército—cuya escasa aptitud y notoria parcialidad dejó bien patentes,—a los consejos de guerra y al Código de Justicia militar, se deducen enormes responsabilidades para cuantos intervinieron en la represión, y obligan al Congreso a volver sobre estos asuntos tan pronto como se reanuden las sesiones en el otoño. Esto y las declaraciones que arrancó a los señores Canalejas y Maura de que el Código penal militar sería revisado y que se afrontaría su reforma, es ya algo práctico, algo positivo alcanzado por nuestros dignos representantes en Cortes. De ellos es la gloria de estas jornadas parlamentarias; por ellos recobra España ante el mundo civilizado su buen nombre, puesto en entredicho por la política regresiva y sanguinaria de Maura y consorte; por ellos se ha hecho la luz en aquellos sucesos ominosos y se depurarán las responsabilidades y se hará alta y ejemplar justicia; por ellos es ya imposible retroceder en el camino de las reformas liberales y progresivas; por ellos, en fin, el pueblo recobrará su soberanía.

Vaya, al terminar el solemne debate político del Congreso, nuestra felicitación entusiasta a los bravos adalides de la minoría republicano-socialista, y con ella la expresión sincera de la gratitud de todos los elementos radicales.

El diputado Senante, director de El Siglo Futuro.
El cura murciano Barragán.
Los canónigos de Madrid: Andía y Loredano.

Item los frailes dominicos de la calle de la Pasión y del convento de monjas (con ellas viven) al fin del Barrio de Salamanca. Los frailes franciscanos de San Fermín, Paseo del Cisne; los capuchinos de Jesús, Plaza de su nombre, y los franciscanos que viven en las Descalzas Reales, Plaza de las Descalzas.

(Continuará.)

A petición de muchos lectores, reproducimos este fotograbado que tanto éxito ha tenido. En España, que todo se olvida, es bueno que recordemos constantemente que este señor es



el asesino de Ferrer.

Un examen musical

Como hecho artístico poco repetido, muchos días hace que pensábamos, y la abundancia de original nos lo ha vedado, referir el singular examen musical de la distinguida Sra. Carmen Cordero en el Conservatorio de Madrid.

Fué una prueba, pero de las rigurosas, pues se trataba de alumna libre, discípula de una profesora sin relaciones con el Claustro de la casa; prueba-examen, de siete cursos: los tres de solfeo y cuatro de piano. En esta clase record el examen musical, que no se parece mucho a los de otras materias, obtuvo la examinanda seis sobresalientes, y en el último curso de piano un notable, que apenas le quedarían fuerzas para ganar.

De otro golpe, al Olimpo de la carrera, previos, es claro, los *prodios del Parnassus*, que escribió Muzio Clementi para una princesa aristócrata, sueca ella, y para desahogar de los que estudian el piano.

Felicitamos a la profesora y a tan aventajada discípula.

Huelga en las minas

POR TELEGRAMA

Sigue el paro absoluto.—Los huelguistas de fiesta.—Socialista procesado.—La huelga y el Instituto de Reformas Sociales.

BILBAO, 21 (10 m.). Sigue el paro absoluto y el orden completo.

Los huelguistas recorren la zona minera en son de fiesta, provistos de guitarras y gaitas. Solidariamente con ellos, los soldados y las muchachas forman bailes, y de toda la cuenca minera acuden las gentes aconsejando a los huelguistas que persistan en su actitud.

Estos preparan un documento para refutar la contestación de las Empresas.

Ayer visitó al gobernador una Comisión de huelguistas para quejarse de que los patronos reclutan «esquirols» en las aldeas, ejerciendo coacciones.

El gobernador ha presentado una denuncia al Juzgado contra Alfredo Achúcarro, por las palabras que pronunció en el mitin de ayer contra el rey.

Se han reanudado las obras del puerto exterior, paralizadas por los huelguistas.

La Sociedad de obreros panaderos ha acordado reclamar la jornada de nueve horas y declararse en huelga si no se accede a sus peticiones.

Hoy se reunirá la Asociación de patronos mineros para deliberar sobre la propuesta del gobernador de que se someta el litigio al Instituto de Reformas Sociales.

La Federación de Sociedades obreras ha acordado esta noche celebrar una extensa conferencia con Pablo Iglesias para darle amplios detalles del pleito pendiente, por si el diputado socialista estima que debe hacer sobre la cuestión una interpelación en el Parlamento.

Propaganda radical

Por la provincia de Toledo.

Continuando la obra emprendida por estos jóvenes propagandistas, también en Villacabras y Puebla de Don Fadrique, han constituido los Centros Radicales en la forma siguiente:

En Villacabras. Presidentes honorarios: Lerroux, Pablo Iglesias y Soriano; efectivo, José Tejera, agricultor y propietario; vicepresidente, Tomás Martín de los Santos, agricultor; secretario, Félix Torres, industrial; vicesecretario, Virgilio Tejera, comerciante; contador, Miguel González, propietario; vocales: Rafael Jordán, Jacinto Tejera, Justo Peña, Pablo Salas, Antonio García, José Almondo y Augusto Hilla.

En Puebla de Don Fadrique. Presidentes honorarios: Lerroux, Soriano y Luis Hoyos; efectivo, Cándido Díaz Maroto-Mendoza, propietario; vicepresidente primero, Alejandro Díaz Aguado, propietario; vicepresidente segundo, Domingo Aparicio Alarcón, propietario; tesoroero-contador, Luis Aguado Maroto, industrial; secretario primero, Ramón Salva Font, propietario; secretario segundo, Constantino Martínez Sánchez Beato, Caslo Aguado Vaqueiro, Hermenegildo Molero Villarrubia y Graciano Molerojo, Avilés.

También ha quedado constituido un Centro de Juventud Radical en Puebla de Don Fadrique, que oportunamente daremos a conocer a nuestros lectores.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Final de la sesión de ayer.

(Siéndonos imposible insertar íntegro el discurso del Sr. Moret, publicamos los párrafos que juzgamos de mayor importancia.)

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Moret tiene la palabra.

El Sr. MORET: No me atrevería a molestarlos si al levantarme a hablar a estas alturas del debate, dada la fatiga de los espíritus y la necesidad de poner un término a la discusión del Mensaje, oyendo lo que tenga a bien decirnos el señor presidente del Consejo de ministros, no alegase una razón que me parece habrá inmediatamente de hablar a vuestro entendimiento.

Yo, señores, no tengo nada que decir; aunque lo tuviera, no sería ya oportuno decirlo, respecto a las diferentes fases que ha presentado el debate. Lo que aquí me trae en este momento, lo que me hace solicitar vuestra indulgencia, es una necesidad que siento de definir, dentro de aquello que ha estado discutiéndose, cuáles son los intereses y los deberes de la mayoría, y quien dice de la mayoría, de las relaciones de ésta con el Gobierno, porque el Gobierno es representante de la mayoría. Mi situación excepcional con respecto a la Cámara me da el derecho, que quizá no tendrán otros, de poder hablar con una entera franqueza, porque quien nada pide, quien nada solicita y a nada aspira, tiene el derecho, si la experiencia le acompaña y vuestra bondad le escucha, de decir algo que pueda ser útil para la marcha de los negocios públicos.

Dentro de esta situación, señores, esto es extraordinariamente grave, más grave cuando la cuestión que está planteada, la misión que aquí venimos nosotros a cumplir, aquella que absolutamente será forzoso tratar, es la más grave de las cuestiones, la cuestión de una política religiosa.

Yo digo cuestión religiosa porque pienso, como el Sr. Alvarez, que no es ese el calificativo; hay una política de relación del Estado con la Iglesia, y a eso le llamo política religiosa; en lo demás, nosotros no somos pontífices y no tenemos derecho para intervenir. Pero para esa política religiosa nos encontramos enfrente agrupadas todas las fuerzas más poderosas de la nación española, las que vienen de la Historia, las que representan todo el pasado, que es enorme, porque los muertos son los hombres que nos han precedido y que nos han dejado toda su manera de ser; tenemos los partidos irreductibles, aquellos que han luchado con el Sr. Maura y con el partido conservador, que no quieren de ninguna manera aceptar compromiso alguno; tenemos las instituciones seculares y tenemos toda la organización del clero, y tenemos, aparte porque quizá yo no participe de una opinión general en esta materia, la Curia romana.

Eso es una energía, cuya vitalidad y cuya fuerza conocemos todos, eso que hemos experimentado en varias tentativas, eso que no se venció más que temporalmente, y a costa de grandes sacrificios desde 1883 en adelante, eso es lo que debemos acometer con esta mayoría y con este Gobierno, y eso es lo que necesita estudiarse, de tal manera que si fueran ciertas las censuras y críticas, la idea que del partido liberal se tiene, seguramente no deberíamos emprender esta obra, porque habríamos de saber, señores diputados, que la idea que de nosotros se tiene (si os parece malo yo respondo, yo soy un individuo, no os importa), la idea que del partido liberal se tiene por aquellos que son nuestros dignos adversarios, es la idea del menoscabo, la idea de la impotencia. Yo tuve ocasión de hablar con uno de los señores prelados españoles que me honran con su amistad, durante los primeros tiempos del Gabinete del general López Domínguez, cuando se intentaba y confirmaba por el señor presidente de la Cámara una de aquellas medidas que representaban también lo que nosotros creemos un adelanto en la política religiosa, y aquel obispo me decía con sonrisa, no paternal, pero sí sarcástica, en los labios: ¿Pero para qué intentan ustedes esas cosas; si no las pueden llevar a la práctica, si ustedes no tienen ni el número, ni la fuerza, ni la riqueza, ni los puntos de apoyo; si todo eso está fuera de vosotros, si os agitan en el vacío? Llegaréis hasta el momento en el cual nosotros creemos que no os debe dejar seguir más adelante.

Esta idea, señores, ha tomado cuerpo en seguida, yo no necesito referirme a los hombres que han gobernado y que gobiernan. En los informes de los nuncios de San Santidad a Roma, en alguno que yo conozco, se hace eco fiel y exacto de esta manera de apreciar las cosas de aquel prelado, que debe ser la de la mayoría de la prelación española, puesto que, según he sabido, ha ido a Roma, diciendo: «Veo la situación de desahucio y de desunión, y veo que no tienen medios bastantes para llegar a estas alturas; realmente, ¿para qué preocuparse de los ataques?»

Lo que yo quiero decirlos, lo que me adelanto a poner delante del Gobierno de S. M., que no lo necesita el señor presidente del Consejo de ministros, pero que es el fruto de mi experiencia y mi deber traer aquí, ahora que tengo absoluta libertad para decir lo que pienso, sin sujetarme a convencionalismos ni a reservas de ninguna clase, es que esa apreciación del partido liberal se ha traducido en seguida en una serie de afirmaciones, que son las que más daño nos hacen.

Y esas afirmaciones son: primera, la falta de cohesión y condiciones que tenemos todos los que nos llamamos liberales, la agrupación liberal, no sólo el partido liberal, sino todas las fuerzas que entran a formar parte de la izquierda liberal, por lo que es una política, para resolver una cuestión tan importante; y la otra es la insignificancia del número de los elementos que no son católicos apostólicos romanos en España, y por consecuencia, ningún derecho a pedir libertad de cultos ni secularización del Estado, ni ninguna de las cosas que hemos proclamado y pedimos, porque ¿qué quién se lo vamos a dar? Como si esta fuera una proporción entre el derecho y la justicia y el número de los que han de recibirla, como si cuando se ha de aplicar la ley a un solo condenado, porque es uno solo, ¿para qué ocuparnos de ello? ¿dejade allí que pereza, para que es tanto; sin duda, como decía Sagasta, que las leyes de la justicia no son inmanentes en los pueblos para las personas que piensan de esta manera.

Yo necesito decirlos sobre esto alguna palabra. Contad que no os voy a molestar mucho; lo que se siente con gran intensidad se puede decir brevemente.

La idea propagada y admitida como prin-

cipio en la política, de que nosotros no tenemos fuerza, ni somos los bastantes para sostener contra los elementos de la derecha, contra los elementos de cualquier clase, es inútil darles nombre, ¿para qué?, los principios de la libertad religiosa o de la política religiosa, ha podido en algún momento ser considerada como fundada.

Para eso todos aquellos que creemos que estas cosas deben ya practicarse y realizarse hemos venido a hacer algo que yo he cumplido y que traigo aquí como recuerdo: primero, sumarse todos los que crean en la libertad religiosa y en una política de ese género, para, presentando sumadas las fuerzas, no aparecer como grupos y como manchas sueltas en el horizonte, sino como falange que avanza y que vale por sí sola bastante; por eso yo he proclamado el bloque, por eso yo lo sigo proclamando, y aunque fuera yo solo no importaría para las consecuencias y para la firmeza de mis ideas.

Segundo argumento: en España—se dice—no hay nadie que realmente quiera la libertad religiosa. Yo recuerdo, señores diputados, que cuando se discutió aquí la Constitución de 1869, predominó en el artículo concerniente a la libertad religiosa una redacción originalísima diciéndose: «si algún español quisiera practicar la libertad de cultos...» y objetaba humorísticamente Figueras: «eso es como decir: si hay algún perdido...», a lo que contestó Olózaga: «no sería absolutamente imposible creerlo». De entonces acá hemos adelantado mucho.

No sé, si me importa saber, ni sé si ha conseguido nadie saber los que tienen derecho a reclamar la libertad religiosa; a mí me bastaría con que, no habiendo nadie que la pidiese, entendiera yo que era justo y necesario otorgarla.

Hay detrás de esto otro punto de vista importantísimo, y ahora viene la alusión que yo hacía al Sr. Salaberry, mi amigo. Nosotros, ya aquí dentro, no la masa de fuera, no lo que puedan representar los millares que acuden a una manifestación, aquí—decía el Sr. Salaberry—aquí estáis profundamente divididos, aquí os dividís, y como no sois más que grupos, cuando llega el momento de la acción, o unos se adelantan a otros en la marcha, o entre los grupos se desliza cualquier cosa que queráis hacer.

Yo creo que el Sr. Díaz-Aguado no ha dicho todo lo que pensaba, o, por lo menos, yo pienso algo más de lo que él ha dicho. De cualquier manera, hago honor a la sinceridad y a la franqueza con que trae esta cuestión al debate, y yo la abordo franca y resultadamente. Si todos aquí, en esta mayoría que ha de sostener al Gobierno en sus ideas, son grupos (un individuo no hace grupo, por eso cometo esta falta gramatical), y lo que sucede con los grupos no es realmente que les falte la disciplina bastante para marchar unidos, que se adelanten unos a otros, no; sino que los enemigos acérrimos y declarados de esta política religiosa se introducen en otros puntos, buscan a los individuos que pueden tener una queja o abrigar una ambición, vienen al lado de unos y otros, y, como las brujas de Macbeth, les dicen: «Tú serás rey», y entonces nace la intriga y la separación, y el grupo se desquicia. Esto es lo que nos señalaba el Sr. Díaz-Aguado, como nuestro horóscopo.

Pues bien, señores, yo recuerdo eso para decir: «El mal es cierto; no tiene el partido liberal la unidad, ni de mando ni de acción, que tiene el partido conservador; quizá no la ha tenido nunca; pero así es, y puesto que así es, tenemos que reconstruir el mal para ponerle remedio, y el remedio yo lo anuncio; porque delante de una cuestión tan grave, si estamos unidos en las ideas unos y otros y aparece ese momento del desvío y de la separación, hay que denunciarnos en alta voz, hay que decirlo por quien no tenga miedo a nada, hay que impedir que eso aparezca, y, en último término, buscarle la sanción, porque esas cosas no suceden sino cuando hay alguien que las busca y las procura, si acaso se lanzan a ello, las consecuencias que va a tener, y de que hablaré después».

Yo creo, señores, que por la posición que tengo puedo decir ciertas cosas, y yo se las digo al señor presidente del Consejo, delante del señor presidente del Consejo, para que no le suceda lo que me ha sucedido a mí, porque, en último término, yo estoy aquí para hacer lo que no hizo nadie, que es impedir que eso suceda, o, por lo menos, para denunciarnos, para que salga a la luz, porque las brujas no hablan delante del sol.

Pudiera ser, bien lo comprendo, es la costumbre de esta Cámara y de esta política; pudiera ser mucho mejor, aunque sería sensible, pero sería quizá más entendido, hacer recriminaciones, es decir, ayudar a los que están fuera, es decir, facilitar la obra de destrucción, es decir, ahogarnos en la miseria de los partidos y en el polvo de las luchas indignas, de aquellas pasiones personales que surgen todos los días. ¡Ah! No lo haré yo, y no lo haré yo, porque puedo hacerlo; porque puedo hablar con una autoridad que no tiene nada, con la autoridad, no sólo del que olvida, sino del que ama lo bastante para olvidar y ayudar en seguida a otro, si no tiene otra cosa que poner, poniéndose como pedestal y como escalón. (Muy bien, muy bien.)

Pero la mayoría no es sólo una mayoría; como tal mayoría no serviría para nada; la mayoría es un gobierno, y en el caso actual, la mayoría es el señor presidente del Consejo de ministros. El, el que tiene que tener la responsabilidad; él, el que ha de representar el punto de unión de todos nosotros; él, el que trae un programa. Pues bien; yo, no repitiendo, pero sí coincidiendo con lo que he oído al Sr. Alvarez y al Sr. Azcarate, quiero decir mis últimas palabras al señor presidente del Consejo de ministros.

Su señoría está en el Poder, no necesitamos saberlo; en el Poder está, al frente del partido liberal, no necesitamos hablar de ninguna clase de matices, del partido liberal, y con el partido liberal, de todos los que en la gran cuestión que está planteado quieren su triunfo, así se sienten en aquellos bancos o se sienten en cualesquiera otros; si no serían unos hipócritas que habrían mentido a la faz del país, porque delante de la grandeza de nuestras ideas y de las dificultades que tenemos, el retroceder o el vacilar ante la cuestión del apoyo ministerial sería cometer el más nefando de los crímenes contra la libertad de España. (Muy bien, muy bien.)

Su señoría ha planteado la cuestión como ha querido, nadie le ha echado ni dificultad alguna se le ha ofrecido; su pasado, sus antecedentes, esos antecedentes que su señoría recordaba hasta el pun-

to de decir que los artículos de los periódicos por él escritos o por él inspirados habían de ser la base de sus creencias; eso es lo que va a llevar adelante, eso es lo que entendemos que está en el Mensaje de la Corona.

Conforme estoy por mi parte; creo que por la de todos; lo aceptamos sin reservas, sin distinciones, sin ninguna clase de vacilaciones; pero lo aceptamos porque ello lleva implícita una condición, y es la de cumplirlo, y la de cumplirlo, leal y totalmente, y además cumplirlo pronto, porque un pacto tan laborioso, no sólo compromete la vida del ser que va a nacer, sino que puede comprometer también la vida de la madre que le ha llevado en su seno. (Aprobación.) Pronto y con toda rapidez y toda energía.

Y después de estas observaciones que yo he recogido de los diferentes lados de la mayoría, que son fruto de una experiencia que he tenido en la vida pública, que viene, creo yo, acreditada, públicamente acreditada, por la única cosa que nunca miente, que es la conducta; creo que tiene en sus manos el señor presidente del Consejo de ministros, y si no yo voy a circunscribirla, una sanción para la posible división de los grupos, si ocurriera, para imposibilitar su marcha, una sanción para llevar a cabo su política, y antes de decir esa sanción, un estado de la Cámara y un estado de las fuerzas políticas que nunca ha sido más favorable que en los momentos actuales para realizarla, porque las izquierdas republicanas, en sus diferentes matices, están en ese punto de tal manera comprometidas, que no pueden vacilar sin condenarse para siempre al ostracismo y a la separación de las masas populares; porque el partido conservador, ya lo oí ayer su señoría, ya lo oí, ¿qué distinto es el lenguaje de ayer del Sr. Maura del que tenía con el Gabinete del señor general López Domínguez?

¿Qué facilidades no daba! ¿Hasta se adelantaba a presentar las atenuaciones de alguna medida para que pudiera facilitar lo contrario la obra del señor presidente del Consejo! Por ahí, pues, no puede venir ningún perjuicio serio; por ahí, pues, no sabe S. S. que el conservador ha contribuido tanto a la creación de ese Gobierno que no podrá fácilmente, en su seriedad y en su dignidad, volverse atrás. (Rumores en la minoría conservadora.) ¿No queréis que se os diga? Pues entonces, ¿qué significa la conducta que habéis seguido conmigo? ¿Es que hay alguien ahí que diga que la actitud de la impleable hostilidad no hizo caer al Gobierno que yo representaba? Pues eso fué facilitar y empujar el movimiento espontáneo para levantar al Sr. Canalejas. El Sr. Maura es bastante leal para dar la razón. (El Sr. Maura: A ello asiento desde luego.)

En cuanto a la mayoría, yo espero que todos los que en ella figuran (é invito especialmente a los que tienen la fortuna, por su edad, de venir por primera vez a ella, a enterarse de estas cosas), habiendo aprendido de las pasadas dolorosas lecciones, esté absolutamente unidos, y, en todo caso, al lado de los que censuren cualquier movimiento que pueda producir la separación y la discordia; pero si estáis ahí, si hay alguien tan insensato o tan criminal que la provoque, pudieran ocurrir tales otros sucesos, a los cuales de una manera vaga he aludido, que es preciso que el señor presidente del Consejo de ministros tenga presente, y que lo tenga todo aquel que se interese algo por España, que al fracasar esta tercera tentativa y al desaparecer del Poder el partido liberal, pasando por uno de estos movimientos cinematográficos que parece estar condenado desde hace tiempo, el partido liberal se disuelva, cuando el partido liberal se haya disuelto, sucederá lo que indicó ayer cuando elocuente habitual el Sr. Maura, que es que no funcionará la Constitución, lo cual en el lenguaje vulgar y usual quiere decir que habrá fracasado el régimen, y si hay aquí o fuera de aquí quien se atreva a seguir esta política para llegar a ese resultado, ya está empleado, válgase de los años que se empleen o de los recursos que se busquen para engañar a quien quiere dejarse engañar, y la verdad será ésta y las consecuencias las que acabo de manifestar. (Aplausos.)

El Sr. CANALEJAS comienza manifestando que esta mayoría constituye una fuerza energética y suficiente para realizar el programa que tiene anunciado, sin disminuirlo ni atenuarlo.

Alude a la crisis que dió acceso al Poder al orador, afirmando que ha sido perfectamente constitucional la solución.

Dice que el partido liberal no ha encontrado ninguna dificultad ni resistencia en el poder moderador. Las divisiones que haya podido haber en el partido habrán sido culpa de éste, y como el Sr. Moret, quiere olvidarla; pero le interesa hacer constar que esta mayoría constituye un todo homogéneo y orgánico. (Aplausos en la mayoría.)

Es decir, que este Gobierno quiere permanecer en el Poder hasta que haya triunfado o haya sucumbido en la demanda. (Aplausos ministeriales.) Pero—añade—yo no admitiré direcciones ni ingerencias que no me permitan mi conciencia ni mi independencia. (Aplausos.)

Niega que en la mayoría haya grupos; porque si los hubiera, no tienen ni confianza ni yo puedo aspirar a la suya. (Ovación sostenida de gran parte de la mayoría.)

Promete resolver pronto el problema religioso, pero sin señalar fecha fija, y repite que si quedar prisionero del bloque ni de consorcio ninguno.

Señala algunos antecedentes de la cuestión religiosa desde que se publicó el decreto de D. Alfonso González.

Ocupase del problema del Rif para exponer algunas declaraciones de gobierno.

Anuncia que existe una negociación con Marruecos que está próxima a su término. Dice que hemos ocupado aquellas posiciones por el tiempo que sea necesario para nuestra acción y limitada hasta que surja un Convenio.

Promete que antes de que se reanuden las sesiones quedará sobre la mesa un proyecto reformando la enseñanza, satisfaciendo, en la forma que el Gobierno lo entiende, los anhelos de los que pretenden mayores amplitudes y neutralidad en la enseñanza.

Anuncia que se pondrá mano también en la reforma del Código de justicia militar; pero sin que se vea nada de desafección a las instituciones armadas. Respecto de la ley de Jurisdicciones, y aunque no lo considera definitivo, declara que no puede derogarla por ahora, con las responsabilidades del Gobierno y de circunstancias que pesan sobre él. (Grandes y prolongados rumores en la minoría republicana.)

Dice que quiere ser franco mejor que, dejar incumplidas las promesas.

España y la Santa Sede Los chacales integristas

POR TELEGRAMA

Reunión de cardenales.

ROMA, 21. Entre los altos personajes políticos se comenta mucho una reunión importantísima de cardenales que hace dos días se ha celebrado, y en la que se han adoptado acuerdos de trascendencia para las relaciones entre la Santa Sede y España.

Lo sucedido es lo siguiente, que pueden ustedes asegurar es cierto rotundamente, y que nadie se atreva a negarlo:

Anteayer se reunió en el Vaticano la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, asistiendo los cardenales Merry del Val, Rampolla, Gasparri, Ferrata, Martinielli y Gotti; había de secretario monseñor Scapinelli, asistido del sustituto monseñor Benigni. La reunión, que fué secreta, tenía por objeto tratar de las relaciones entre el Vaticano y el Gobierno español. El cardenal Merry del Val hizo una larga historia y relación de las negociaciones habidas con el Gobierno del señor Canalejas, de las protestas de los anticlericales y clericales españoles. Todos se enteraron perfectamente y acordaron que correspondía mantener una actitud de intransigencia con España.

Merry del Val añadió que sostenía una continua correspondencia con altos y conspicuos personajes españoles que le tenían al tanto de todo, y terminó diciendo que contaba con amigos íntimos e influentes en España que le aseguraban su apoyo y el mejor éxito.

En la discusión intervinieron principalmente los cardenales Gotti, Rampolla, Ferrata y Gasparri.

La Congregación volverá a reunirse dentro de breves días. Les tendré al corriente de todo. En Roma se habla mucho de esta reunión.—Angelo Danzi.

Aviso importante

A LOS SUSCRIPTORES de EL RADICAL. En Madrid que se trasladará durante el verano a cualquier punto de España, continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses por lo menos.

Rogamos a todos los señores suscritores que cuando nos avisen el cambio de residencia, digan con claridad, no sólo el punto adonde se trasladan, sino las señas donde últimamente recibían el periódico, para facilitar el servicio.

Los chacales integristas

¿Qué pensaría la gente sensata si le dijera, señalando a unos cuantos sujetos que pasaran por la calle: Miralos bien: esos creen que hablan las burras; que las murallas tienen un curso por orden de un hombre; que los peces oyen sermones, y que un sujeto puede estar contenido en mil oblates, entero a la vez en todos?

Lo menos que harían las personas racionales sería mirarlos como bichos raros, riéndose de ellos con desdén. Pero habría que añadir algo.

No los creáis inofensivos: ahí donde los veis, viven deseando que nos abrasen vivos, después de habernos atormentado de mil maneras, a todos los que no pensamos como ellos, y a ese fin están conspirando siempre.

Hay más: esos no tienen patria; su rey, amo, señor de sus pensamientos y motor de sus crueles volutas, es un viejo italiano, avaro, ansioso de guerras e interesado en que España no progrese, sino que caiga en las manos de esos entes singulares que creen que hablan las burras.

Oído esto, las manos se van solas en busca de las piedras, del barro, de los bombazos, de todo lo arrojable, para lanzarlo, entre execraciones, sobre los miserables así señalados, mil veces más odiados que los que ponen bombas, si es que los tiene. ¡Plugu!

Pues bien: esos, los entes que van desahucios, son LOS INTEGRISTAS, mirrogeños exaltados, fanáticos insanos y perseguidores implacables, que dondequiera que viven laboran contra todo lo que les rodea. De esta verdad no están nuestros corrigidarios bastante penetrados, y conviene, precisa que lo estén y mucho.

¿Pero quiénes son?

A eso vamos. Aquí no los conocemos a todos; sólo poseemos la lista de los principales.

La iremos publicando para advertencia de

los periódicos inspirados por la prensa, por lo tanto, es necesario que el Mensaje sea claro y preciso, para que no se produzca ninguna duda en la mente de los lectores.

Pide la cooperación de todos los grupos de la Cámara para realizar el programa, en que el Gobierno tiene interés de no perder el tiempo, y termina diciendo: «Votamos a favor del Mensaje. Los que voten es que tienen confianza en el Gobierno, y los que no lo voten, que no se lo confían».

Después del discurso del Sr. Canalejas se procede a votar el dictamen sobre el proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Votan en pro 183 diputados.

En contra, 81.

Es aprobado.

Luego se aprueba un dictamen, y tras los trámites de costumbre se levanta la sesión a las siete.

La sesión de hoy.

Se abre la sesión a las tres y veinticinco minutos, bajo la presidencia del conde de Romanones.

En el banco azul están el jefe del Gobierno, Sr. Canalejas, y el ministro de Fomento.

Las tribunas se hallan casi vacías y el salón de sesiones desierto.

El Sr. PI Y ARSUAGA lee el acta de la sesión anterior y se aprueba, luego de breves palabras de los diputados de la mayoría Sres. Quiros, Hédiger y Estruch, que se adhieren a la votación de ayer sobre el Mensaje.

Toma asiento en el banco azul el ministro de la Gobernación.

Ruegos y preguntas.

Jura el cargo un señor diputado y se concede la palabra al Sr. SANTACRUZ, de la minoría republicana.

Dirige un ruego al Gobierno relacionando con la propiedad literaria, dando a conocer algunos detalles y abusos de los que se cometen en América con los libros de autores españoles, que demuestran la necesidad imprescindible que hay de ocuparse en ello para que terminen estas vergüenzas y se proteja y defienda como es debido al literato y al editor español.

El ministro de Fomento le contesta, prometiendo ocuparse en ello, para lo cual trasladará el ruego a los ministros de Estado e Instrucción.

El Sr. SANTACRUZ rectifica, puntualizando bien algunos casos.

Jura el cargo un señor diputado.

El Sr. ZULUETA (D. J.) dirige un ruego al ministro de Fomento pidiendo que se subvencionen las Sociedades de Seguros Agrícolas, para que puedan cubrir el déficit que tienen.

El Sr. CALBETON le contesta, pronunciando un largo discurso.

(Toman asiento en el banco azul los ministros de Instrucción y de la Guerra.)

El Sr. MACIA hace una pregunta al ministro de la Guerra, y éste le contesta brevemente.

El Sr. RODES se ocupa de las comunicaciones marítimas entre Cataluña y Baleares, anunciando una interposición sobre este asunto.

El ministro de FOMENTO le contesta brevemente.

Los Sres. MENCHETA y LOMBARDO dirigen varios ruegos al Gobierno, siendo contestados por los ministros de la GUERRA y FOMENTO, respectivamente.

El Sr. SALVATELLA dirige un ruego al ministro de la Gobernación acerca de un expediente de alumnado público en Figueras.

El Sr. MERINO rectifica e igual hace el Sr. SALVATELLA.

El Sr. ESTRUCH dirige un ruego al Gobierno, y en nombre de éste le contesta el ministro de FOMENTO.

El Sr. AZCARATE interesa del Gobierno la presentación de un proyecto de la división electoral de España.

Así lo promete hacer a la mayor brevedad el jefe del Gobierno.

El Sr. AMADO habla de las recompensas otorgadas al ejército de operaciones en Melilla y protesta contra la parcialidad que, a juicio del orador, se nota en la concesión de estas recompensas, y pide que se traiga a la Cámara cuanto antes un reglamento de recompensas para discutirlo.

El Sr. LEROUX se levanta para dirigir dos preguntas y un ruego al ministro de la Guerra, relacionado con algo de lo dicho por el Sr. Amado.

Las dos preguntas son las siguientes: «Es cierto que tiene su señoría sobre la mesa, pendiente de su firma, una propuesta de recompensas relacionada con la campaña de Melilla?»

«Es cierto que en esa lista que tiene su señoría sobre la mesa de su despacho figuran los nombres de varios jefes y oficiales que ya han sido ilustrados por sus protectores?»

El ruego, señor ministro de la Guerra, se reduce a pedirle que tenga la bondad de no firmar esa lista de recompensas sin que esté abierto el Parlamento.

Otro ruego dirige también al ministro de la Guerra, y es que tenga la amabilidad de decirme qué hay sobre el ascenso por escala cerrada y si existen sobre esto unas bases que obran en poder del cuerpo de Estado Mayor para su estudio.

El ministro de la GUERRA contesta diciendo que tiene sobre su mesa la lista de referencia, pero que no piensa resolver nada por ahora, en vista de que se van a suspender las tareas parlamentarias.

Y en lo que se refiere a la segunda pregunta, manifiesta que toda propuesta de ascenso por escala cerrada se sujetará a un reglamento y que éste se redactará de acuerdo con los Cuerpos técnicos correspondientes.

El Sr. LORENS dirige otro ruego al ministro de la Guerra y éste le contesta.

El Sr. GARRIGA habla en defensa de cosas que afectan a Galicia, y le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN.

El Sr. GINER DE LOS RIOS dirige varios ruegos al Gobierno, entre los cuales figura uno excitando al ministro de la Gobernación a reunir todos los antecedentes que tenga en la cuestión del terrorismo, porque es pensamiento de la minoría radical plantear un debate sobre ello cuando se reanuden las tareas parlamentarias.

Luego excita al ministro de Instrucción Pública para que disponga que la entrada en los Museos del Estado sea gratuita, así como en la Armería Real, que, a pesar de

pertener a la Corona, es patrimonio también de la nación.

Habla a continuación de las escuelas provistas por auxiliares, pidiendo que se acabe esta anomalía.

Termina ocupándose de la situación de los catedráticos de Instituto en lo referente a la formación de Tribunales para oposiciones a escuelas de minas, y de la necesidad de atender las peticiones y los deseos de los doctores y licenciados en Ciencias y Filosofía.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA contesta a cada una de las preguntas formuladas por el diputado radical.

(Continúa la sesión.)

SENADO

A las cuatro menos veinte abre la sesión el Sr. Montero Ríos.

Se lee y aprueba el acta de la anterior. En el banco azul el ministro de Marina.

Trece senadores en los escaños y trece aburridos en las tribunas.

Ruegos y preguntas.

El Sr. JUAREZ formula un ruego al ministro de Hacienda, relacionado con la tributación de la ganadería y de la agricultura.

Los Sres. MUÑOZ DEL CASTILLO y ALONSO CASTRILLO, formulan ruegos que no se oyen desde la tribuna.

Orden del día.

Se aprueba el proyecto de abastecimiento de aguas de Bilbao.

También se aprueban dos dictámenes sobre concesión de créditos y créditos extraordinarios.

El Senado pasa a reunirse en Secciones.

Reanuda la sesión a las cinco menos diez, bajo la presidencia del Sr. López Muñoz, se da cuenta del resultado de las Secciones, se lee el orden del día de mañana, y se levanta la sesión a las cinco menos cinco.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS

Las Cortes de Cádiz.

Esta tarde se ha reunido nuevamente la Comisión de presupuestos que aprobó el crédito de 400.000 pesetas con destino a la conmemoración del primer centenario de las Cortes de Cádiz.

A ello opusieron su voto los conservadores.

Comenzó la Comisión el estudio del presupuesto de Gracia y Justicia.

En la referida partida de 400.000 pesetas, van incluidas 30.000 para erigir en Bailén una estatua al capitán Moreno, héroe de la Independencia.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Vesania presidencial.

Ignoramos qué malignos elementos informan al presidente de qué malhadadas influencias es juguete.

En torno suyo, aun en los instantes en que parece sonreírle la vida, ve sombras siniestras y tenebrosas conjuras.

Hace pocos días afirmaba en plena Cámara tener el convencimiento de que se conspiraba.

Cuando aquella pesadilla del presidente parecía haberse disipado, vuelve a aparecer en su alma, más prepotente que antes, el pavoroso fantasma revolucionario.

—Si exclamaba hoy el Sr. Canalejas; —han llegado a Bilbao elementos republicanos, dispuestos a convertir en movimiento político aquel conflicto social.

Está el Gobierno, y no ha de consentir que los perturbadores logren sus propósitos. Deseo respetar el derecho de todos; pero no he de permitir ninguna transgresión del orden.

Para mantener el imperio de la ley, tengo dispuestas las fuerzas del Ejército que sean necesarias para tal empresa.

Tranquilícese, Sr. Canalejas, y logre reconciliarse con la realidad, que es más sensata que lo que su señoría supone.

Y valga este consejo, que, aunque no es de amigo, puede servirle.

Compruebe, por sí aquellas cuestiones en que hay elementos interesados en trastocar la naturaleza de las mismas.

Ibarra visita a Canalejas.

Esta mañana, el Sr. Canalejas ha recibido la visita del acaudalado minero vizcaíno Sr. Ibarra.

Largo y tendido han conversado ambos. Momentos después, el Sr. Canalejas recibirá a los periodistas, mostrando el sobrio semblante que dejamos anteriormente descrito.

Dimisión de Riu.

Ha quedado confirmada la noticia acogida por algún colega de la mañana, de que el subscritor de Hacienda, D. Emilio Riu, había presentado la dimisión de su cargo, por hondos dispendios con el Sr. Cobian.

Hoy mismo han sido enviados a la firma del rey los decretos admitiendo la renuncia y nombrando para sustituirle al diputado D. Alfredo Zabala Camps.

El Consejo de mañana.

Mañana, a las diez, se reunirán los ministros en Consejo.

Esta será una especie de liquidación de asuntos parlamentarios.

En él se acordará el programa de gobierno durante el interregno parlamentario.

Los ministros fijarán los límites de sus respectivas vacaciones, ninguna de las cuales excederá de quince días.

Sólo el presidente soportará el período canicular, compartiéndolo entre el convento de las Salesas y su pintoresca posesión de Otero.

Son originales.

El Sr. Merino negó ayer que los proyectos de carácter social que ha presentado a las Cortes sean reproducción de los del Sr. Lacierva, pues difieren de ellos en muchos extremos.

Intereses canarios.

Convocados por el Sr. Domínguez Alfonso, se han reunido esta tarde en una

de las secciones del Congreso los diputados y senadores canarios.

Asistieron los Sres. Domínguez Alfonso, Poggio, Mateos, Morote y Sol y Ortega.

Excusaron su asistencia el conde de Romanones y los Sres. Belascoain y Coll.

Trataron, en términos generales, de franquicias, reorganización de milicias locales, residencia de funcionarios públicos, producción tabaguería y otras cuestiones, acordándose acometer todas estas cuestiones de un modo decisivo al reanudarse las Cortes en octubre.

El Sr. Domínguez Alfonso anunció a sus compañeros que esta misma tarde presentaría a la Cámara una proposición pidiendo que se creen los dos nuevos distritos electorales de Gomera-Hierro y Lanzarote-Fuerteventura.

Los representantes del grupo oriental se reservan su asentimiento a esta proposición, hasta acceder a sus electores.

Si éstos accedieran a ello, entonces se presentará una nueva proposición, suscrita por todos los representantes de aquellas islas, y el Sr. Domínguez Alfonso retiraría la suya.

La manifestación de las mayorías

Antes de las diez de la mañana era punto menos que imposible el discurrir por los salones y pasillos de la Presidencia del Consejo.

A las diez y cuarto llegó a su despacho el Sr. Canalejas, siendo seguidamente asediado por diputados y senadores.

Don José, confuso ante aquel aluvión de efusivas demostraciones, no sabía a quiénes atender primero.

La mano del presidente era solicitada por vehementes impacencias.

Allí no había distinción de jerarquías, y confundidos altos dignatarios con los más novales y modestos diputados, todos pugnaban por ocupar lugar preferente para que el jefe advirtiese su presencia.

El Sr. Canalejas, cuando advertía que alguno de los humildes permanecía alejado de los lugares visibles, con paternal solicitud, llegaba hasta él y lo sacaba a luz.

Aquello era un jubileo en toda regla, en que el gran sacerdote, asistido por los acólitos Sres. Palomo y conde de Pinoñel, prodiga sus bendiciones a la novísima grey liberal.

Nada diremos del capítulo de alabanzas dirigidas al presidente.

El dirrambo ha recorrido toda la gama de la adulación.

Allí, en todos los tonos, matices y modalidades, los manifestantes han expresado su ferviente adhesión al que hoy todo lo puede.

Después ha empezado la segunda parte de esta tragicomedia: la sección de comentarios y remembranzas.

Todos, sin excepción, han recordado supuestos o reales agravios recibidos del jefe.

«¡Oh, tiempo!»

Rara vez hubo tal coincidencia de apreciaciones.

Todos convenían en que el Sr. Moret ayer había cerrado su ciclo político.

«¡Oh, los malditos influjos de las izquierdas, sólo ellas eran la causa del desastre!»

La manifestación se prolongó hasta muy entrado el mediodía.

A las doce y media aun llegaban algunos rezagados; pero el Sr. Canalejas no mostraba enojo por el retraso, y eran acogidos con igual solicitud que los primeros.

Todos creían que la satisfacción del presidente era indescriptible. Así parecía a juzgar por las apariencias; pero en el semblante del Sr. Canalejas había algo extraño, algo que, a pesar de sus esfuerzos para disimularla, revelaba honda preocupación.

Con razón decía el Sr. Canalejas a sus amigos:

«¡Cuidado, señores, que vamos hacia el ridículo!»

Nosotros creemos que ya han llegado.

Reorganizando el partido.

El resultado práctico de este acto, según ha manifestado el Sr. Canalejas, lo constituye el propósito de reorganizar el partido liberal en Madrid y provincias.

Esta idea ha sido acogida con grandes transportes de entusiasmo.

¡Eche usted Comités!

La referida idea ha cristalizado merced al espíritu emprendedor del conde de Romanones.

Creo el presidente que esos organismos tan desacreditados constituyen el verdadero resorte del partido, como si dijéramos la rueda catalina de toda la organización liberal.

Y el conde, con maliciosa intención, decía a los periodistas:

«¿Conque no valían para nada los Comités, eh? Vean ustedes si a mí me han servido.»

Obedecieron a mi voluntad, como si se tratara de un timbre eléctrico.

Aspiro a tener organizados muy en breve 9.000 Comités. Ni uno menos.

A nosotros nos parecen muchos Comités esos, señor conde.

Porque, vengamos a cuentas, picarán. ¿Usted cree de buena fe que hay otros tantos adictos a la política imperante?»

Felicitación preciadísima.

Había terminado la entrevista del señor Canalejas con los periodistas.

El presidente, con su habitual cortesía, se disponía a despedir a sus visitantes.

De pronto, como si a su mente asaltara un recuerdo de gran trascendencia, dando una fuerte pisada y golpeándose la frente, exclamó:

«¡Caramba, se me olvidaba decir a ustedes que el primer telegrama de calurosa felicitación que he recibido es del Sr. García Prieto.»

Satisfacción suprema.

Y añadió el Sr. Canalejas, afectando un tono de indiferencia:

«Por cierto que el mismo me transcribe unos juicios emitidos por S. M. respecto a mí que me honran sobremanera. Pero... en fin, eso no hace ahora al caso.»

Los asistentes.

Señores Muñoz del Castillo, Francos Rodríguez, Galarza, Gallego, García Alonso, Berlanga, García Lomas, García Vaso, Gayarre, Gómez Lombart, Gómez Bravo, Gómez de la Serna, Guillén y Sol, Gullón (D. Manuel), Igual, Irazo, Iturrigara, Kindelán, Lopo, Luca de Tena, Leguarias, marqués de Mondéjar, Martínez Velasco, Martínez Moya, Matheu, Calvo de León, Méndez, Merelles, Montero Villegas, Moreno, Morote (D. José y D. Luis), Novales, Pinoñel, Palla, Pérez Asensio, Pérez Crespo, Pérez (D. Dionisio), Puig Oronat, Quirós, Raventos, Reig, Requejo, Rivas, Mateo, Rodríguez, Rosado, Zancada, Sabater, Romanones (conde de), Sáiz de Carlos (D. Salvador), Sanguino, Semprún, Serrano, Soldevilla, Sudre Inclán (D. Pio), Valenzuela, Vega Inclán, Martos, Testor, Solsona, Torres, Alcalá Zamora, Barroso, Sastrón, Aznar, Riu, Alinsó Bayón, Alonso Castriello, Alonso (D. Andrés), Calaja, Calbetón, Ochoa, Aldecoa, Álvarez Mendoza, Anguita, Aparicio, Argente, Arias Miranda, Armiñán, Aura Boronat, Pedrazuela, Bosch, Brocas, Buendía, Bueno, Burell, Cantos, Castro, Cobian (don Eduardo), Cortinas, Fusi, Gullón, Díaz Moreu, Domínguez Alfonso, Dueñas, Estruch, Fatás, De Federico, Fernández Blanco, Latorre, Fernández Jiménez, Turrié, García Gómez, Santamaría de Paredes, Herrero, Palomo, Mellado, Ranero, Legario, Manzano y otros.

BARCELONA

POR TELEFONO (DE NUESTRO REDACTOR)

Don Dalmacio en campaña.—El mitin de los carlistas.—Huelga de cargadores.—Detención de un comerciante.—Huelga solucionada.—Otras noticias.

BARCELONA, 21. El *Correo Catalán* publica un artículo protestando de la actitud gubernativa del capacho carlista anunciado para el día 25 en el Tibidabo.

—Para el domingo se anuncia un mitin de protesta contra la política del Gobierno, presidido por D. Dalmacio Iglesias.

—La Prensa sigue comentando, según sus puntos de vista, las declaraciones de Arrován en el Tibidabo.

—Se juzga que instruye el proceso por la bomba de la Rambla de Santa Mónica, ha practicado la noche pasada treinta registros en diferentes barriadas de la capital, sin resultado alguno.

El Juzgado ha ordenado la detención del dueño de una tienda de mercadería situada en la calle de la Diputación, núm. 30, por haberse encontrado escondidas detrás del mostrador once lámparas de hierro fundido, nueve de hierro dulce y varias usadas.

Junto a las lámparas se encontró también un gran número de trozos de hierro y tornillos.

El dueño de la mercería no supo explicar la procedencia de las lámparas e ingresó en un calabozo del Palacio de Justicia, rigurosamente incomunicado.

—Ayer estuvo en Barcelona Porfirio Meléndez, gobernador de Colón (Panamá).

—Inmediatamente salió para San Sebastián.

—En las inmediaciones de Figueras, la Guardia civil ha detenido a dos españoles, propietarios de Francia, por llevar retratos de Ferny y demás fusilados en Montjuich.

El hecho ha causado gran sensación.

—Han causado gran extrañeza, después de las declaraciones de Canalejas, las noticias que se reciben de todos los pueblos de Gerona referentes a los paseos militares.

—Añoche, en la Sociedad de carteros, se reunieron los cargadores y descargadores de carbón, protestando contra el acuerdo de los patronos, que los obliga a proveer de chapas especiales facilitadas por ellos.

Concurrieron unos 1.300 personas, proclamando unánimemente la huelga general.

El próximo domingo se celebrará un mitin, al que concurrirán delegados de las sociedades obreras de resistencia.

—He hoy sido comunicado este acuerdo al gobernador, al Instituto de Reformas Sociales y al presidente de la Cámara de Comercio.

—En una casa de la calle de Villafraanca, de Gracia, se ha declarado un violento incendio.

—No hay que lamentar desgracia alguna.

—Una tienda de tintorería ha quedado destruida.

—Ha sido puesto en libertad el dueño de la mercería de la calle de la Diputación, por no encontrarse cargo alguno contra él.

—Dícese a última hora que los patronos accederán a la petición de los descargadores de carbón, permitiéndose la huelga dentro de tres o cuatro días.

—El gobernador ha declarado que ratifica su acuerdo sobre la suspensión del capacho carlista en el Tibidabo, declarando que no se halla dispuesto a permitir que se manifiesten los carlistas en sitio tan concurrido como aquella montaña.

—El discurso de Maura ha causado penosa impresión en conservadores y republicanos, los cuales no se recatan de decir que no ha sabido o no ha querido defenderse.

—Ha llegado Nougues.

—Añoche salió una columna mixta de Gerona y otra de Barcelona, para recorrer diversos pueblos en ejercicios prácticos de campaña.

Probablemente se organizarán otras columnas, en cumplimiento del programa dispuesto por el ministro de la Guerra y el capitán general.

Durante la madrugada última han salido de Figueras para distintos puntos de la frontera 200 soldados, reconcentrándose también mucha Guardia civil en la frontera.

—La *Publicidad* y *El Diluvio* publican sus puestas intervis con el anarquista Moreno, de tonos injuriosos para los radicales.

El *Progreso* las desmiente, diciendo que Moreno, a quien se le supone en Perpignan, se encuentra en Londres, siendo, por consiguiente, fantásticas dichas intervis.

Calderón.

LA "JOVEN ESPAÑA"

POR TELEFONO (De nuestro servicio especial.)

ALICANTE, 20 (5 L.) Entre los jóvenes pertenecientes al elemento intelectual y numerosos obreros existe el propósito de constituir una delegación de la agrupación «Joven España».

Uno de estos días se celebrará una reunión con el fin de designar una Comisión que se entienda con el Comité Central Ejecutivo.

Se trata también de que, al constituirse la nueva agrupación, vengan a Alicante algunos jóvenes madrileños.

PROVINCIAS

POR TELEFONO (De nuestro servicio especial.)

Emigrantes que vuelven.

ALMERIA, 21. Del vapor *Laura*, procedente de Buenos Aires, desembarcaron aquí 110 emigrantes naturales de esta provincia.

Los periodistas ingleses.

FERROL, 21. En una reunión que se verificó ayer se acordó festejar a los periodistas ingleses con un banquete y una jira campestre.

Se les prepara un gran recibimiento. El Ayuntamiento votará una cantidad para festejos.

Comemoración de los sucesos de Barcelona.

CORUNA, 21. Las sociedades obreras preparan un mitin para conmemorar los sucesos de la semana trágica en Barcelona.

—Para el próximo domingo organizan los católicos un mitin de protesta contra la política anticlerical del Sr. Canalejas.

Asistirán muchas señoras.

Niña estrellada.

VALENCIA, 21. Una niña de tres años de edad, llamada Filomena Alonso, que estaba jugando en un balcón del piso tercero de una casa de la calle del Grao, se cayó, fracturándose el occipital, falleciendo en el acto.

Regatas en Santander.

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTÓMAGO

Bicarbonato de sosa QUÍMICAMENTE PURO
DE TORRES MUÑOZ

En estado de pureza es el verdadero específico del estómago, por lo cual puede decirse que es el opio de este órgano. Se emplea con éxito en el reumatismo articular, agudo, crónico y en la gota. Es el mejor polvo dentífrico y más económico. Se vende en polvo en cajitas de 0,50 y 1 peseta, y las pastillas a 0,50 pesetas.

Latas económicas á 5 pesetas

DE VENTA, SAN MARCOS, 11, MADRID, Y EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

ESPECTACULOS
PARA HOY

Apolo.—7,30.—Lorencín el camarero del cine (estrano).—El método Górriz.—La reina Mimi (doble).
Gran Teatro.—7,30.—(Jueves de moda).—El poeta de la vida.—El país de las hadas y El poeta de la vida (doble).
Reunión.—7,15.—Peluqueros.—Los mosqueteros.—Miss Hovis (reestreno).—Pobrecitos fríos que se quedan dentro!
Cine Teatro. en todas las secciones y especiales de películas solas de 6 á 8.
Latina.—6,15.—El primer reserva.—La alegría del batallón.—El primer reserva.—La guardia amarilla.—La alegría del batallón.
Ciudad Lineal.—De 6 de la tarde á 1 de la noche. Máquina voladora.—Concierto.—KURSAAL: 10.—Gran Olivos.—Mabell Elder.—Hermanas Garnier.—The Balzer's.—Vinson.—Troupe Brewster. La Tostiana.
Representación del Retiro. (Calle de Alfonso XII).—Tarde. Entrada libre, funcionando todos los recreos.—Noche. Concierto musical. Tras secciones de cinematografía.—Carrousel parisien.—Tobogán aéreo Chantecleer.—Ferrocaril en miniatura.—Tombola. Tipo al blanco.—Barca.—Teatro infantil.—Automóvil.—Fotografía, etc.—Entrada al Parque, 30 céntimos.—Los niños gratis.
Salón Nacional.—Desde las 10 de la noche, secciones de cinematografía.
Revelaciones.—7, 9 y 10.—Secciones de cinematografía y variedades.—11,15.—Sección especial.
Roma.—Secciones desde las 7,30.—Artísticas películas.
Teatro de la Castellana.—Todos los días, grandes atracciones, cinematografía, tobogán, columpios, ferrocarril en miniatura, ascensiones en globo, conciertos musicales y otros recreos. En breve atracciones nuevas.—Teatro infantil, etc.
Entrada al Parque y á la Exposición. 30 céntimos.
Imperial.—8,30.—Secciones especiales de películas.
Teatro Olimpia.—Desde las seis y cuarto secciones de cinematografía y variedades por las notables artistas Candelaria Medina, Pilar Cohen, pareja Sánchez-Díaz, Adela Cubas, Enriqueta Calleja, Las Fúnti, Lucrécia Blanco y demás artistas, representándose también una «Fiesta en Triana» que está llamando la atención del público.
Recreo de Chamberí.—De 8 á 12,30, cinematografía al aire libre, tobogán, banda de música, bar, carretería y otras atracciones. Entrada permanente, 15 céntimos.

EL GLÓBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.
Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 5 el frasco.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

«Neurasténicos! Nerviosos! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará.
Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO

DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan.
Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.



Representante general
EN ESPAÑA
LUIS MASO SIMO
BARCELONA

Company, lot. Fuencarral, 29.

La Central Anunciadora
AGENCIA DE PUBLICIDAD
Esquelas, anuncios en general
La más económica.
Pide tarifas gratis.
Única agencia abierta hasta las once de la noche.
FUENCARRAL, 30, 1.

La Central Anunciadora
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

FUENCARRAL 30

MADRID

AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE
AGUA DE LAVERNIERE

Estómago — Bazo — Hígado — Intestinos

PINA Y NOELL.—Consejo de Ciento, 288.—BARCELONA

LA CURACIÓN DEL
VENEREO, SÍFILIS, ANEMIAsólo se ha conseguido con los muy conocidos y milagrosos
MEDICAMENTOSCOSTANZI
Busto y nombre
registrados.

COSTANZI

CONFITES, ROOB, INYECCIÓN Y ELIXIR

Estreñidos, uretritis, prostatitis, cistitis, catarras de la vejiga.

Su curación pronta, segura, radical y garantizada, sin producir dolores y evitando las funestas consecuencias producidas por las sondas, por medio de los Confites Costanzi, que son los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia en orinar, devolviendo á las vías genitourinarias su estado normal.—Caja de Confites, 5 pesetas.

Males venéreos

Purgación reciente ó crónica, gota militar, úlceras, etcétera, curación radical, milagrosamente, en ocho ó diez días, con los renombrados Confites ó Inyección Costanzi.—Un frasco Inyección Costanzi, 4 pesetas.

Sífilis

Curación radical con el antisifilítico Roob Costanzi, depurativo insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores en los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquiera clase de sífilis, sea ó no hereditaria.—Un frasco de Roob, 4 pesetas.

Anemia

Clorosis, neurastenia, impotencia, tisis, impotencia, debilidad general, etc., se curan tomando el maravilloso Elixir Nutro-Muscular Costanzi.—Frasco, 7 pesetas.

En la seguridad de que toda persona atacada de alguna de las enfermedades citadas, para curarse tiene que acudir forzadamente á los medicamentos Costanzi, aconsejamos lo verifiquen antes de violar el organismo con curas imperfectas, pues usándolos en las primeras manifestaciones del mal se extraen en pocos días, mientras que si el organismo está ya viciado puede retardar sus maravillosos efectos, por más que en definitiva sea su curación segura y radical.

Nota.—Tos, catarras, asma, bronquitis, curación radical, rápida y segura con el Contrabex Gran Ynglada.—Precio, 3,50 pesetas.

Reumatismo y toda clase de dolor desaparece con el antirreumático Gran Ynglada.—Precio, 3 pesetas.

El vello no existe usando el depilatorio Español.—Precio, 2,50 pesetas.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.—Al por mayor: Martín y Durán, Tetuán, 3; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 7.—Al detall: F. Gayoso, Arenal, 2; Borrall Hermanos, Puerta del Sol, 3; Doctor Trasserra, Farmacia del Globo, Plaza de Antón Martín.

Depósito exclusivo: Laboratorio

Al por mayor: GRAU YNGLADA

RAMBLA DEL CENTRO, 30.—BARCELONA

Consultas médicas, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito, debiendo dirigir las cartas al señor Director del Consultorio Médico, Rambla del Centro, 30, Bajos.—Barcelona.

LA CASA más económica en joyas y relojes, digan lo que quieran los que se llaman almacénistas y fabricantes de dichos artículos, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, á 5 pesetas.
" " pared, á 3 pesetas.

Comprimen oro, plata, platino y alhajas

13 MONTERA

Los Tirolenses, Empresa anunciadora. Romanones, 7 y 9.

CURAD LA DEBILIDAD
Y HABREIS EVITADO
LAS ENFERMEDADES

BOVRIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS Y GORRAS

JOSE MARIA SANTOS

15 y 16, Plaza Mayor, 15 y 16

LA CASA DE MAS SURTIDO Y QUE MAS BARATO VENDE

SALDO DE CALZADOS

= NUEVO PARIS =

17, Espoz y Mina, 17

Según costumbre de la casa, se liquidan los calzados de lujo por fin de temporada

SALDO VERDAD

NUEVO PARIS.—17, Espoz y Mina, 17

POSTALES y construcciones para niños

Al pueblo y la ciudad más distante y que no tengan ocasión de comprar las últimas novedades, envío en certificado.

Por 2,50, 15 postales gran fantasía y catálogos de precios:

2,50, un precioso álbum para 100 postales.

2,50, seis juegos distintos Puzzle (gran novedad).

2,50, un álbum pictórico con las pinturas á la aguada.

2,50, caja con 6 animales de enseñanza zoológica.

2,50, 100 cuentos instructivos y morales.

2,50, 40 construcciones de Sindy y Sindy.

2,50, 40 postales de Madrid, todas distintas.

4,00, 20 postales de música de autores aplaudidos.

5,00, 20 postales escenas grandes, muy sugestivas.

Los pedidos, acompañados de su importe en libranza, se los enviamos á la vez á Reyes Postales, Montero, 14 y Carrillas, 15, Prosperidad.—Grandes descuentos á revendedores.

Pastillas BONALD

Cloro-hero-sódicas con coquina

De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.

ACANTHEA VIRILIS

Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento antianémico, purgante y antidiabético.

ELIXIR ANTICACILAR BONALD

DE (Thiocol cinámico-vanílico fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

Se vende en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

COLOCACIONES

e pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin ello de respuesta al Director del Comercial Institute Broadway, 573, New York, U.S. A.

Acaba de publicarse la interesante obra titulada

CROQUIS TELEGRAFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colón, 5 y 7, y en la Dirección general de Telegrafos, portería.

A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS

Se obtiene usando solamente el conocido y acreditado producto

SANTALOL SOL

GONOROL

Único principio activo de la Esencia de Sándalo, cuya eficacia ha sido reconocida como superior á cuantos medicamentos se anuncian para curar la ELENORRAGIA en todas sus manifestaciones, Cistitis, Albúmina, Incontinencia de orina y otras. Método sencillo y económico.

Aviso importante: Para evitar en cuanto sea posible que los enfermos puedan ser sorprendidos en su buena fe ó ignorancia, pidan siempre SANTALOL SOL con el nombre de Gonorol, que hemos patentado expresamente á dicho objeto.

Venta en todas las farmacias, dirigiendo los pedidos, reclamaciones y consultas á FARMACIA SOL, Calle de Cortes, número 605 (chafalán á Balmes).—BARCELONA.

Despacho, 40 pesetas

para abogado, redacción, etcétera (principio calle Alcalá), se alquila. Razón en esta Administración.

RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.

La Biblioteca española de Vulgarización filosófica, histórica y científica, ha comenzado á publicar sus obras.

Pídanse gratuitamente en las principales librerías y en la Administración de EL RADICAL, Factor, 3, Madrid.

Precio: UNA PESETA.

A nuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica, un razonable descuento en sus pedidos.

FORMULAS para elaborar en casa toda clase de remedios de urgencia, fáciles, á precios sumamente económicos, René Durand, Chimiste.—Rue Réaumur, 139.

ENFERMERA Y MASAJISTA DEL INSTITUTO RUBIO

Se ofrece para asistencias

TETUAN, 15

D.ª Francisca Delgado

EMPLEADO

Ofrecerse un joven de diecisiete años para cualquier empleo docente, no importándole trabajar durante los primeros tiempos sin remuneración.

Contestaciones á J. B. Z., en la Administración de El Radical.

ANTE LA BATALLA

folleto de actualidad con el retrato de Alejandro Sava

Ernesto Barri

INDICE: 20.000 víctimas.—Los responsables: castigo necesario.—Treguas.—La huelga en Suecia.—Programa social, militar, secularización. Intellectuales y empleados.—Peligros de ahora.—Sergi y la Semana Trágica.—Roma en 1870 y ahora.—España indefensa.—Llorón y Soriano en Melilla.—Los republicanos ante la Huelga.—Perspectivas.—Precio: 50 céntimos 6 por 2 pesetas, franco.

BIBLIOTECA GERMINAL

Madrid 14, Alcalá, 14.

Anuncios España y Extranjero.—Importación y exportación.—Representaciones nacionales y extranjeras

J. MALLORQUÍ Y COMP.ª (S. en C.)

Rambla de las Flores, 13, pral.—BARCELONA

Teléfono 1.271

Señores Anunciantes

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.880, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

Esquelas de sepelio, novenario y aniversario

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID

Teléfono núm. 517.

Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.—Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precios excepcionales.—Envía tarifas á las personas que las pidan.

Se admiten esquelas de defunción y aniversario.

Apartado de Correos núm. 282.

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Factor, 5, pral. MADRID

TELEFONO 1.390

Gerente: ALEJANDRO LERROUX

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo, industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas (por obras, á precios convencionales).

Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuesto por inserción (Ley de 14 Octubre 1894).

SUSCRIPCIONES	Mes.	Trim.	Sem.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias....		6,00	10,00	20,00
Portugal y extranjero.....		7,00	14,00	25,00
EXTANJERO				
Unión Postal.....		10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la Unión Postal.....		15,00	30,00	60,00